

# Yucef Merhi y la profanación del discurso

MANUEL VÁSQUEZ-ORTEGA

**Es artista, poeta y programador, pionero del Arte Digital Yucef Merhi se dio a la tarea de descomponer el discurso hegemónico del difunto presidente Hugo Chávez para plantear una nueva situación que permite al pensamiento funcionar debidamente: el acceso a la información. El ensayo se orienta en la dirección de presentarnos el trabajo del artista que nos ofrece una historia hecha de otras voces, en donde la información es un portal posible entre un pasado reabierto y un futuro inacabado como nos plantea el autor del ensayo.**

Entre dispositivos de producción, rituales de consumo, aparatajes tecnológicos y puestas en escena, en la actualidad, la comunicación humana se ha convertido en un proceso de intercambio y poder mucho más intrincado que la tríada básica resultante entre emisor, mensaje y receptor. Y es que, dominados por un flujo nunca antes visto de imágenes, información y acontecimientos, como sociedad vivimos con la sensación ubicua de que nuestra historia se acelera, mientras, con su paso fugitivo, comprobamos que los mitos del futuro anhelado desde el Siglo de las Luces, no eran más que simples ilusiones.

Por su parte, tras la sustitución de los relatos utópicos del progreso, nos acercamos en aumento a las narraciones escatológicas de un porvenir lleno de sofisticadas armas comunicacionales, utilizadas en campos de batallas táctiles, visuales, e inmediatos a nuestras manos, conectados a nosotros por la inmaterialidad de las ondas electromagnéticas. Desde allí, mani-

festados en pantallas y cables, estos espacios de información son manejados a través de intenciones y discursos concebidos como *dispositivos*, siempre inscritos en un juego de poder. Una red que incluye “instituciones, arquitecturas, decisiones reglamentarias, (...)—y— brevemente, lo dicho y también lo no-dicho” (Agamben, 2005).

Pero no todas las sociedades adoptan por igual las formas de accionar de dichos mecanismos discursivos, pues la lógica de la comunicación —y con ello, de la dominación— actúa diferente según sea el lugar en el que estos se implanten. Es así como, en territorio latinoamericano, desde la manera de relacionarse de sus individuos, hasta los más complejos procesos políticos y sociales, dejan entrever la verdad cultural de sus países: que el mestizaje no es solo el hecho racial del que vinimos, “[...] sino la trama hoy de modernidades y discontinuidades culturales, de transformaciones sociales y estructuras del sentimiento [...] que revuelven lo indígena

## DOSSIER

con lo rural, lo rural con lo urbano y lo popular con lo masivo” (Martín-Barbero, 1991).

En este espacio de confusión y sincretismo, Martín Barbero determinará que la comunicación se ha tornado en nosotros “[...] cuestión de mediaciones más que de medios, cuestión de cultura y, por lo tanto, no sólo de conocimientos, sino de reconocimientos” (ídem). Así, la transición de los ‘medios’ a las ‘mediaciones’ implicará un entendimiento peculiar del proceso de comunicación, para ser visto como lugar interactivo, basado en aspectos relacionales, culturales y de negociación, en los que el *discurso* adquiere un rol decisivo.

## **El artista, poeta y programador venezolano Yucef Merhi profundiza en la capacidad hegemónica del discurso, contextualizado en la Venezuela de Hugo Chávez Frías, para plantear una nueva situación que permite al pensamiento funcionar debidamente: el acceso a la información.**

Para nuestro interés, *discurso* no será simplemente lo que traduce las luchas o los sistemas de autoridad, sino “[...] aquello por lo que y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que se quiere uno adueñar” (Foucault, 1992), para tomar posesión, finalmente, de la manera en que una sociedad concibe el mundo que la rodea. Es de esta forma como prohibir palabras, separar posiciones y manipular la voluntad de verdades se consolidan como algunas de las estrategias de control más efectivas del hombre moderno, en base siempre al manejo de las palabras, y por ende, de las acciones que estas conllevan.

No obstante, el discurso como objeto de estudio no es un acontecimiento ni reciente, ni poco explorado, pues desde hace años, distintas disciplinas lingüísticas y científicas convergen en métodos de su análisis crítico, enfocado en indagar sobre “[...] el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos y, ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político” (Carvajal, 2007). Por su parte, con intenciones similares, el artista, poeta y programador venezolano Yucef Merhi<sup>1</sup> (Caracas, 1977) profundiza en la capacidad hegemó-

nica del discurso, contextualizado en la Venezuela de Hugo Chávez Frías, para plantear una nueva situación que permite al pensamiento funcionar debidamente: el acceso a la información.

A través de mecanismos de *software* y programación, Merhi se vale de las posibilidades digitales entendidas como manifestación de arte, para investigar, experimentar y especular a partir de datos informáticos, concebidos como imágenes infinitas de cara a las formas de su representación, así como sus posibilidades de archivo y correlación entre diferentes categorías de lo sensible. Categorías, estas, en las que el artista desprograma para reprogramar, “[...] sugiriendo que existen otros usos posibles de las técnicas y herramientas a disposición” (Bourriaud, 2007).

De esta forma, en obras como *Discursos presidenciales (Chávez) (2016)*, Merhi expone los sermones del difunto mandatario a partir de la aparición y desaparición reiterativa de palabras, recurrentes, dentro de un discurso de aires populistas, en el que “[...] la visibilidad y la presencia social de las masas, remite fundamentalmente a un hecho político” (Martín-Barbero, 1991); un dispositivo activado en pos de permitir la entrada –solo en apariencia– de las capas sociales ‘no burguesas’ en la esfera pública. Sin embargo, la crisis de la disolución de lo público “[...] no conduce –nunca– a la revolución social, sino a una recomposición de la hegemonía” (ídem), una nueva cara del poder que hace uso de las mediaciones como proceso comunicacional en su faceta más personalista: aquella en la que un sujeto otorga sentido a los mensajes y que construye la realidad a través de las significaciones que este les confiere.

Respecto a estas posibilidades de la mediación, la incorporación –aparente– de las clases populares a la cultura hegemónica tiene una larga historia, en la que la industria de los relatos ocupa un lugar primordial. Relatos que, en el caso del discurso de Hugo Chávez, materializan uno de los procedimientos básicos de control de la producción del discurso según Foucault (1992): la voluntad de la verdad, referida a la separación entre lo verdadero y lo falso, “[...] que es arbitraria, modificable e institucional, y que



## DOSSIER



*Máxima Seguridad*, 1998-2004. Yucef Mehri Correos de Hugo Chavez, hackeo sobre papel.

piezas más osadas: una obra hecha a partir de la extracción de correos recibidos por Chávez entre los años 1998 y 2004. Entre bifurcaciones interconectadas y entramados sin principio único, los correos se ordenan siguiendo una estructura modular repetida, que da orden conmutativo a la agrupación de datos: mensajes de conocidos, dirigentes de otros países, inversionistas, solicitudes de trabajo, entre otros motivos. Depósitos de fe convertidos en códigos, dirigidos a un líder convertido en divinidad.

### Ante la obsolescencia de las medidas de seguridad, Yucef Merhi continúa demostrando la vulnerabilidad de los sistemas de protección informática de instituciones y personalidades de gobiernos latinoamericanos.

Hacer pública información de esta índole es una estrategia coincidente con la acción de la profanación, aquella que “[...] libera lo que ha sido capturado y separado por los dispositivos para devolverlo a un posible uso común” (Agamben, 2005). Así, profano será aquello que, “[...] habiendo sido sagrado o religioso, es restituido al uso y a la propiedad de los hombres”. Pero, tras ser devuelta a terreno de lo mortal, ¿qué hacer con este material, antes prohibido, y ahora ante nuestros ojos? ¿Qué implica el acceso a esta información personal, pero histórica?

Como cualquier ataque cibernético, las prácticas realizadas por Yucef Merhi demuestran mucho más de lo que denotamos en su representación: no solo se tratan de la exhibición de un

material de difícil alcance, incluso tampoco del contenido de sus mensajes, sino de la certeza de poder acceder a los archivos de una historia detallada sin manipulaciones en su discurso, pues, así como para un programador no hay nada más objetivo que un código, para un gobierno no hay nada más valioso que sus datos.

Ante la obsolescencia de las medidas de seguridad, Yucef Merhi continúa demostrando la vulnerabilidad de los sistemas de protección informática de instituciones y personalidades de gobiernos latinoamericanos. En esta ciber-contienda, logra penetrar el buzón de correo electrónico del exministro del Interior del Perú, Daniel Lozada, para dar corporeidad a su obra *Seguridad Interior*, en la que, como en trabajos anteriores, Merhi confronta al espectador con nuevas experiencias del espacio, la inmersión y el cuerpo, sumado a las paradojas de las prácticas archivísticas, que ofrecen nuevos puntos de partida para la reconstrucción de la historia, mas nunca un necesario fin. Una historia en este caso protagonizada por Lozada, conocido por la polémica Operación Libertad; ejecutada para la recuperación de 36 personas secuestradas, en la que envió y recibió cientos de correos electrónicos entre 2011 y 2012, tras el muy abucheado ‘éxito’ de la maniobra militar.

Entre giros gráficos, los archivos planteados por el artista nos obligan a hacer un esfuerzo de inteligibilidad, “[...] a una mejor inteligencia de los lienzos y los nudos, entrelazando las realidades y apariencias, las ilusiones y los síntomas, las imágenes y los modelos” (Balpe, 2000), en la válida posición de volver a juzgar lo real en relación con la percepción realista de lo imaginario,





*Seguridad Interior*, 2016. Yucef Merhi. Correos interceptados sobre papel.

o incluso, de socavar la fe del observador en la transparencia de la imagen que se presenta como certera.

Finalmente, las obras como superficie de almacenamiento de datos de Yucef Merhi plantean un nuevo inicio para la escritura de una historia hecha de otras voces, restos enigmáticos que, sin pretenderse solución alguna (mucho menos salvación) “[...] funcionan como arcas descubiertos de momentos perdidos” (Guasch, 2011), en los que la información es un portal posible entre un pasado reabierto y un futuro inacabado. Porvenir que en Latinoamérica implica trazar el camino de su verdadera independencia: un sendero en que la información y la comunicación sean los valores que realmente dominen el discurso de nuestros gobiernos.

**MANUEL VÁSQUEZ-ORTEGA**

Arquitecto por la Universidad de Los Andes, donde actualmente se desempeña como Profesor del Departamento de Materias Históricas y Humanísticas de la Facultad de Arquitectura y Diseño. Investigador independiente de manifestaciones del arte contemporáneo venezolano y, desde el 2017, es Coordinador de Espacio Proyecto Libertad.

**Referencias**

AGAMBEN, Giorgio (2005): *Profanaciones*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo

BALPE, Jean-Pierre (2000): *Contextos del arte digital*. Paris: Hermes.

BOURRIAUD, Nicolás (2007): *Postproducción*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

CARVAJAL, Alejandro (2007): “El Discurso, el Poder y el Arte de Gobernar”, en: *Criterio Jurídico*. Cali: Pontificia Universidad Javeriana.

FOUCAULT, Michael (1992): *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets.

GUASCH, Anna María (2011): *Arte y Archivo*. Madrid: Akal.

MARTÍN-BARBERO, Jesús (1991): *De los medios a las mediaciones*. México D.F: Gustov Gili.

RIBOULET, Celia (2012): “Sobre el Arte de los Nuevos Medios”, en: *Discursos sobre Arte Digital*. Málaga: Universidad de Málaga.

**Notas**

1 Yucef Merhi (Caracas, 1977) es artista, poeta y programador, pionero del Arte Digital. Cursó estudios de Filosofía en la Universidad Central de Venezuela, la New School University de Nueva York, y obtuvo una maestría del Programa de Telecomunicaciones Interactivas de New York University, NYU. Su carrera artística se inició a mediados de 1980 e incluye exposiciones individuales y colectivas en museos de Venezuela, Brazil, Perú, Ecuador, Guatemala, Cuba, México, Estados Unidos, Canadá, España, Italia, Holanda, Reino Unido, Eslovenia, Turquía, Croacia y Noruega, entre otros países.